

1

Patología y Therapeutica de las membranas
 mucosas, y sus relaciones con la Medicina Me-
 dico legal. tal es el contenido de la Cedula que
 la suerte designó para ser dictada en el pre-
 sente acto: y afin de cumplir franca y estricta-
 mente con lo acordado emito mi parecer tal co-
 mo sigue.

Damos el nombre de membranas, á
 ciertos tejidos organicos que entran en la for-
 macion de nuestros cuerpos, delgados extendidos
 y mas ó menos elasticos, envolviendo los unos
 las Visceras, mientras que otros revisten diver-
 sos sistemas de nuestra organizacion: y el epite-
 lo de membrana mucosa se limita á una
 clase especial, de consistencia esponjosa y hume-
 da, de las que se hayan revestidas todas las
 cavidades que comunican con el exterior, cubier-
 tas de folículos ó glandulas, notandose una igual
 estructura en todas, y completa analogia entre
 el mucos que ellas y el epidermis que las cubren.

Vichat las coloca en dos divisiones:
 á la primera corresponde la membrana gas-
 tro pulmonal que da principio en la boca, re-
 viste el interior de la nariz y de los ojos, se

prolonga por las trompas de Eustaquio, a lo largo de la Faringe y Laringe, envolviendo los organos respiratorios y digestivos. La otra membrana estensa es destinada a cubrir los organos genito-urinaros, comunicandose con la superficie mucosa por medio de la estrechidad de las trompas de Falopio en la mujer.

Las membranas mucosas compuestas de dos superficies la una libre, la otra adherida, se encuentra unida con las partes subyacentes por un tejido denso, blanco, y fibroso.

El tejido Celular que forma la base de las membranas mucosas es esponjoso, sembrado de numerosos vasos sanguineos y linfaticos, recibiendo sus nervios del gran simpatico, del plexo gastrico, y en todas las aberturas naturales forma ramos de los que tienen su origen en la medula Espinal.

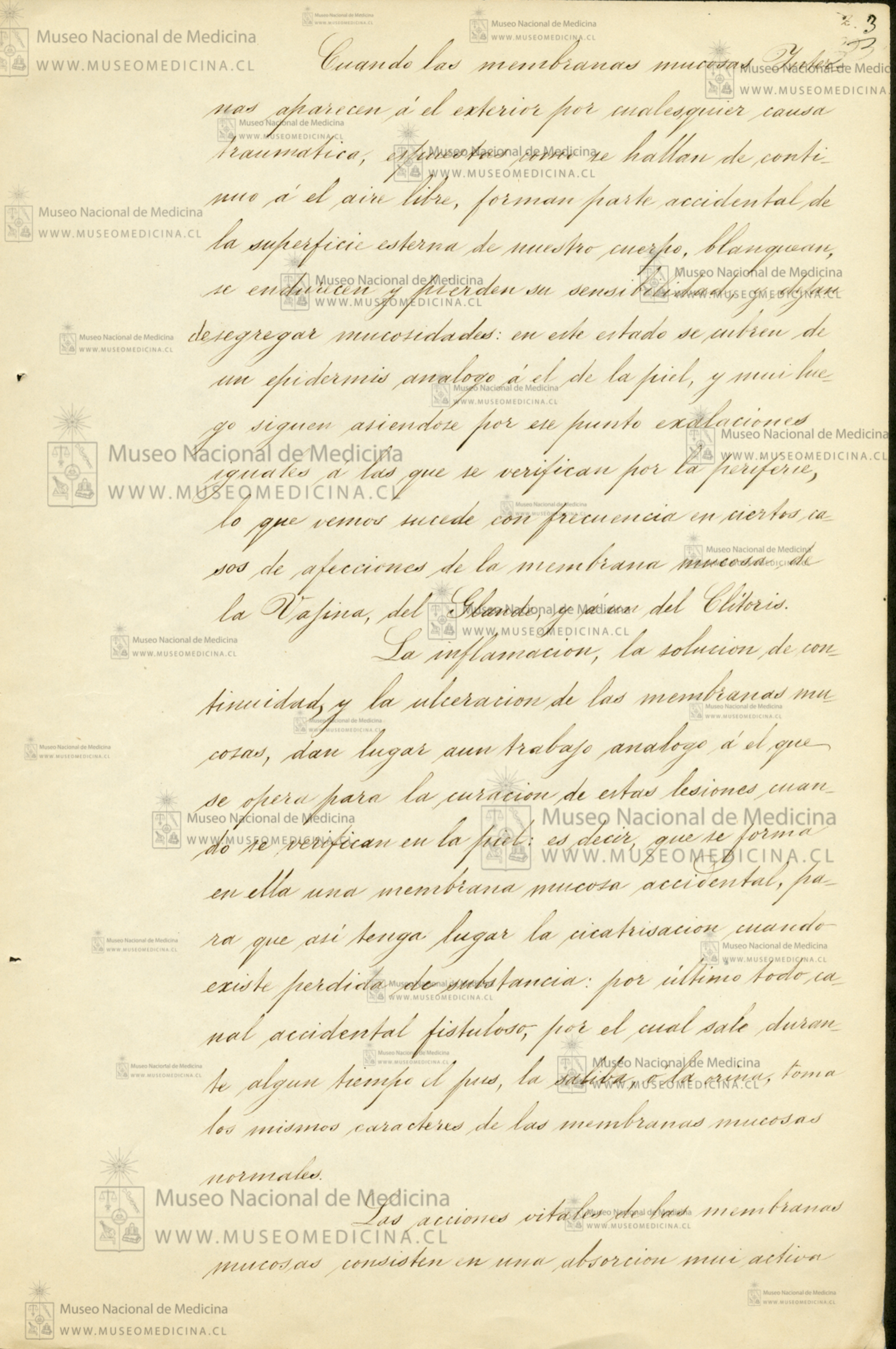
Estos organos son poco irritables: su sensibilidad es bastante obtusa y baja en los puntos lejanos del exterior, de suerte que no se manifiestan dolores vivos, sino cuando en alguna de ellas tiene lugar la inflamacion, debiendo tener muy presente, que en los orificios gozan de una exquisita y especial sensibilidad, por medio de la cual perciben y se distinguen los olores y sabores.

Cuando las membranas mucosas

aparecen a' el exterior por cualesquier causa traumática, espontánea, como se hallan de continuo a' el aire libre, forman parte accidental de la superficie esterna de nuestro cuerpo, blanquean, se endurecen y pierden su sensibilidad, y forman desegregar mucosidades: en este estado se cubren de una epidermis analoga a' el de la piel, y muy luego siguen asiendose por ese punto exhalaciones iguales a' las que se verifican por la periferie, lo que vemos sucede con frecuencia en ciertos casos de afecciones de la membrana mucosa de la Vagina, del Clitoris.

La inflamacion, la solucion, de continuidad, y la ulceracion de las membranas mucosas, dan lugar aun trabajo analogo a' el que se opera para la curacion de estas lesiones, cuando se verifican en la piel: es decir, que se forma en ella una membrana mucosa accidental, para que asi tenga lugar la cicatrizacion, cuando existe perdida de substancia: por ultimo todo, canal accidental fistuloso, por el cual sale durante algun tiempo el pus, la saliva, o la orina, toma los mismos caracteres de las membranas mucosas normales.

Las acciones vitales de las membranas mucosas consisten en una absorcion muy activa

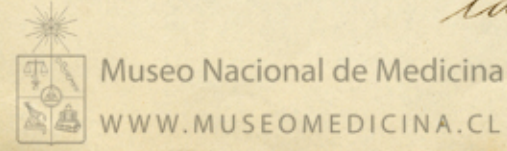
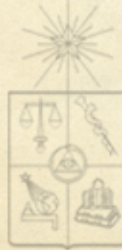
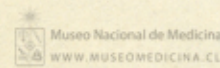
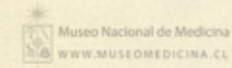
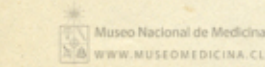
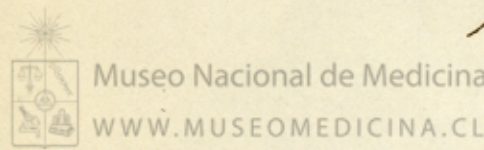


7
 y una secrecion folicular y perspiratoria que se
 denomina mucosidad, diversificada segun la
 parte: ~~amas se observan~~ distintas sensaciones y
 movimientos, cuyas causas hasta hoy son descono-
 cidas, en especial las que se desenvuelven en el in-
 terior. Existe una union tan intima entre sus
 funciones con el resto de la economia, que la circu-
 lacion, la accion nerviosa, y las funciones de la
 piel se sirven reciprocamente.

Sus simpatias son mas notables
 y marcadas en el estado de enfermedad, que en
 el de salud: y las relaciones entre ellas y la piel
 son en extremo intimas.

Pinel fué uno de los primeros, dice
 Bichat, que concio' bien la necesidad de considerar
 las membranas mucosas de un modo jeneral, con
 relacion a las enfermedades que sobre ellas
 pasan todas las grandes funciones de la vida, como
 respiracion, las secreciones y excreciones &c, y de consi-
 guiente que son el sitio de una porcion de afec-
 nes.

El Aire y los Gases habitualmente
 parcidos en la admosfera, y las bebidas, alimentos
 y medicinas solidas y liquidas, tanto en posiciones
 como en excremas, los venenos y los cuerpos refractarios
 a la absorcion; todos los liquidos segregados por
 las glandulas o los criptos; todos los umores excremen-



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

cios, y diversos cuerpos extraños introducidos sobre
 sus superficies ya sea por las vias naturales, o por
 accidentes; finalmente el contacto con otra membrana
 mucosa distinta en el coito: tales son los agentes que
 constantemente o de un modo transitorio estan en
 relacion con las membranas mucosas, consideradas en
 en general. De estos cuerpos unos son indispensables
 a el sosten de la accion vital de dichas membra-
 nas, otros se hacen necesarios para mantener la
 vida, como son el aire y los alimentos, y finalmen-
 te sin la secrecion de ciertos humores, no podria
 tener lugar la reproduccion.

Resulta pues, que las membranas

mucosas estando sometidas a la accion precisa
 de modificadores activos y variados cuya accion
 es mas o menos permanente, y bastante frecuen-
 te por consecuencia, sus enfermedades deben ser
 las mas numerosas y variadas, y tambien las
 mas frecuentes de cuantas el hombre puede ser
 afectado. En efecto, estas membranas son el si-
 tio de la mayor parte de las fiebres, de las in-
 flamaciones de las principales Visceras, de la
 mayor parte de las emorragias, y sobre todo en
 las que con mas frecuencia su supuesta atonia
 pone un obstaculo a la verdadera curacion:
 su irritacion es la causa mas comun de la
 muerte, y es sin duda la mas frecuente. no



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

menos cierto tambien, que de sus afeciones
emanan una porcion de enfermedades croni-
cas, cuya naturaleza y sitio han sido poco cono-
cidas por mucho tiempo.

Finalmente la inflamacion croni-
ca de las membranas mucosas, es el origen

principal de una porcion de alteraciones de estruc-
tura en los tejidos y en los organos subyacen-
tes o continuos, a dichas membranas.

El resultado de la accion morbi-

fica de los modificadores de estas membranas,
son la aceleracion, la disminucion, o bien el tras-
torno de la funcion que ellas desempeñan en
el organismo: la suspension, primero, y despues
el aumento de exalacion y de secrecion de la se-
rosidad, o del mucos que ellas secretaban en el
estado normal, y las mas veces un flujo mucoso
o sanguineo, cuyo origen es muy importante
de tenerlo presente.

Las simpatias por si han mani-

fiestas de estas membranas con el corazon, la piel, y el
cerebro, el gran Simpatico; y secundariamente
con el resto del organismo en el estado de salud,
y bajo el dominio de las pasiones; se hace tan-
to mas manifesto, y marcabable en el estado de
enfermedad: de aqui resulta ordinariamente
la aceleracion de accion de uno o de muchos

de estos organos, y tal vez la disminucion de otros; y especialmente del sistema loco motor: Mas veces sucede un trastorno, en el cual las relaciones naturales de los organos parecen cambiadas o dislocadas, y es por eso que las enfermedades de las membranas mucosas parecen en ocasiones que se estienden a todo el organismo, o bien que residen en distinto lugar, segun que sus fenomenos Simpaticos se multiplican, abarando todo el organismo, o dirigiendose a una sola parte del cuerpo.

En las enfermedades de las membranas mucosas, es de la mayor importancia acercarse al verdadero origen del mal, por que es muy comun no dar con él, o desconocer las causas que lo sostienen, o bien se suelen aplicar sobre los sujetos enfermos, agentes cuya accion hace que permanezcan mas bien que hacerlos abortar.

Por limitadísimo que sea el número de estas afecciones, importa mucho como queda dicho, siempre distinguir las, al menos, en lo posible bajo todas sus diversas faces, pues cada una exige cierta modificacion en el tratamiento.

La inflamacion que es la mas frecuente enfermedad de dichas membranas, la mas comun y la que es mas fácil de curar cuando es aguda, es tambien la mas difícil cuando se hace cronica.

Lo mas corriente entre nosotros es, que se producen en la temperatura o un resplandor súbito de la piel en un tiempo ardiente, en lugar a dicho estado. Los desordenes en el resplandor tambien la provocan en infinidad de casos.

Esta precede, reemplaza, complica y sigue a muchas enfermedades, y es cabalmente lo que suele constituir el peligro en varias ocasiones.

A esta especie de inflamacion le es muy comun llamarla aspecto Epidemico y Endemico en algunos lugares, en ciertas circunstancias poco conocidas.

La inflamacion de las membranas mucosas ordinariamente se halla precedida de escalofrios, cuando es intermitente, lo que no es raro, y abundantes sudores entonces anuncian el fin del acceso: pero cuando es continua, que es lo comun, se notan frecuentes accesos que bienen a terminar se por lo comun; o bien por sudores, o despues de un flujo mucoso; en el primer caso es indicio que la piel no se haya simpaticamente irritada, y en el segundo, que la membrana mucosa ha dejado de retener los liquidos que se habian formado bajo el imperio de la inflamacion.

Se ha dicho con razon que el dolor que caracteriza la inflamacion de las membranas mucosas es un dolor sordo y gravativo: pero debieran haber agregado que aparece vivo cuando la inflamacion

se extiende a los tejidos subyacentes, y sobre todo cuando
 por efecto de la tirantez o compresion de un nervio vesinte
 en fin la inflamacion de una membrana mucosa
 cesa de ser dolorosa, es decir de ser sensible en el centro
 de las percepciones, no dejando percibir mas que un
 malestar vago o indefinible, cuando la inflamacion
 ocupa una grande estencion de membranas, y con-
 cluye tambien por borrar toda percepcion, cuando
 esta en el mas alto grado de intensidad.

La prostracion en este caso resume to-
 dos los sintomas. Las investigaciones de la Anatomia
 patologica procuran probar que dicha prostracion
 no tiene lugar sino cuando la inflamacion se ma-
 nifiesta simultaneamente en el Encefalo, especial-
 mente en la aracnoide. En efecto, ni se concibe como
 la inflamacion de una membrana mucosa, pue-
 da determinar la muerte por si sola, a menos
 que ella no quite la respiracion, sin que el cere-
 bro se afecte en su substancia, o en sus membra-
 nas. Cuando el dolor es pronunciado pero local, es
 como un sentimiento de escosor, de picazon, o de
 mordedura que se hace en ocasiones insoportable.
 lo mas comun es que el dolor este solo reducido a
 cierto sentimiento de peso en la parte

El calor es de ordinario muy inten-
 so en la inflamacion de las mucosas, el que nun-
 ca esta acompañado de pulsacion, detencion, ni

de ese sentimiento vivo de dislaceracion.

Las secreciones propias a estas membranas se suspenden a el principio de la inflamacion, pero muy luego reaparecen mas abundantes que en el estado de salud, aun cuando la inflamacion sea muy intensa y dolorosa. En los principios no es mas que un moco limpio filamentososo que gradualmente espesa=

Se pone opaco, amarillento, o verde, y conchuye por aparecer en muchos casos con todas las apariencias del pus que sale del tejido celular inflamado.

La membrana mucosa inflamada se engruesa considerablemente, la sangre afluye en abundancia y casi siempre con impetu: no solo se pone mas roja que en el estado de salud, sino que sus vasos ingurgitados se demarcan mucho mas. En ocasiones la sangre parece no afluye sino parcialmente, formando ciertos puntos rojos, o bien placas mas o menos estensas. Es bien de presumir que dichos fenomenos no se observan durante la vida, sino en el origen de estas membranas.

Bajo el estado inflamatorio las membranas mucosas no se engruesan, hasta tanto que el trabajo morbido dura bastante tiempo; entonces por lo comun su engrosamiento es pasajero,

ya sea que el enfermo sane, o bien que fallezca, lo tanto nada hai mas irracional que pretender encontrar mal engrosadas despues de la muerte las membranas mucosas que han estado inflamadas.

En la inflamacion cronica de las precitadas membranas, no se nota mayor calor sino por interbalos, el dolor de ordinario es sordo, pero repetido, y moriente. El color rosado es las mas veces acompañado por una coloracion gris, notandose cierto peso o turbencia molestas: el flujo mucoso varia, al infinito, en su marcha y aspecto: o el dolor cesa o se hace lancinante, en el caso que el tepido, defenere.

Un aumento de accion, y en seguida el entorpecimiento de la fusion de la membrana mucosa inflamada, son los resultados inevitables de las flecmacias mucosas, cuando estas llegan hasta desorganizarse los tepidos; si asi acontece, dicho desorden es una señal de muerte, si es mui estenso y profundo.

Las inflamaciones agudas de las membranas mucosas, son siempre acompañadas de sintomas simpaticos mas o menos activos, notablemente de aceleracion en la circulacion, por poco que sean intensas o estendidas, y aunque los sintomas locales sean poco pronunciados. La revelacion de esta verdad, ha hecho conocer la naturaleza y sitio de muchas fiebres esenciales, y la verdadera causa

próxima de muchas fiebres sintomáticas,
 inflamación crónica de las precipitadas membranas,
 constituye hoy el mayor número de las fiebres
 hecticas.

¿De que modo las alteraciones de estruc-
 tura ocasionan la muerte en las flemacias, aga-
 das de estas membranas? es poco conocido; parece
 que en rason de la extrema delicadiza de su tejido,
 y sobre todo por la estrecha union que tiene con
 el sistema nervioso, un trastorno pronto y profun-
 do en su organizacion, basta para apagar la ener-
 gacion, sin que quede en la parte que ha sido
 inflamada impresion alguna, en proporcion con
 una terminacion tan funesta. La gangrena pa-
 sajera de estas membranas es poco conocida.

Despues de una inflamacion cronica, no se
 encuentran las mas veces sino es un ligero engrosa-
 miento, y el tinte gris de que hemos hecho mension.
 en casos de esta especie es preciso no descuidar los
 otros tejidos, especialmente la aracnoide, para ser-
 ciorarse si en ella ha tenido lugar un trabajo agudo,
 á el cual podamos directamente atribuir la causa
 de la muerte: lo que es mas frecuente es encontrar
 las membranas mucosas que por mucho tiempo
 han sido inflamadas, muy reblandecidas, fungosas, ulce-
 radas, y algunas veces cancerosas. Cuando la in-
 flamacion no causa la muerte, y no toma la

afeccion el tipo cronico, la secrecion reaparece el mu-
do segregado bajo la influencia del estado inflama-
matorio se arrojan al exterior, los sintomas de irri-
tacion disminuyen gradualmente, las membra-
nas recobran su libre ejercicio, y la resolucion se
verifica sin crisis apreciable.

Las membranas mucosas inflamadas
suelen a veces sufrir perdidas de substancia, que
pasan a el estado de verdadera ulceracion, cuando
estas son superficiales se les denominan apthas,
sobre todo, cuando aparecen en la boca, y simultanea-
mente en el resto de las vias digestivas. Tambien
suelen haber ulceras profundas que no curan sino
muy lentamente, y otras que se hacen incurables;
tales son las que acompañan a una alteracion
de estructura del tejido mucoso. ¿ Sera cierto que
estas ulceras principian siempre destruyendo
uno o muchos criptos mucosas? Si debemos purgar
por lo que sucede en las apthas y en las ulceras de
la boca, no sucede asi en el mayor numero de casos.

La hemorragia de las membranas mu-
cosas reconoce por causa todos los agentes que exi-
tan la accion organica, que prestan muchos ma-
teriales para la hematosis, y que hacen afluir la
sangre aun determinado lugar, sea que dichos
agentes ejerzan su influencia sobre un sujeto pre-
dispuesto por su constitucion a la exalacion san-

quinca, o' bien que la espere sobre un individuo
 que haya sufrido largas enfermedades, o' va-
 cuaciones muy abundantes, por las que la circula-
 cion se haya debilitado; dicha emorragia es la
 mas comun de todas las que se pueden manifes-
 tar en los tejidos organicos: es menor y grave que
 la inflamacion de las espresadas membranas,
 pero cuando llega a ser muy abundante, no está
 libre de peligro por la debilidad general que so-
 breviere, lo que hace que se atribuya la emorra-
 gia local a dicha endeblés: si esto fuera asi, la sangre
 saldria por todas partes y especialmente por la cutis
 que está fria y laxa.

Muy poco se ha tratado sobre las neu-
 roses de estas membranas, pero en contraposicion se
 habla mucho de las que sufren las visceras en las
 que una membrana mucosa forma la parte prin-
 cipal. El hecho es, que no existen otras neuroses que
 las afeciones morbidas de los nervios, partes dema-
 siado importantes para que se confundan sus en-
 fermedades con las de otros tejidos, tomando el nom-
 bre del organo en que se encuentran.

La atonia de las membranas mucos-
 sas ha sido admitida por muchos autores en las
 fiebres mucosas, a dinamicas, ataxicas en la peste,
 en el typhus la fiebre amarilla y el cólera. Y se
 les hacia las mas veces coincidir con la irritacion

de las mismas membranas, lo que era muy *razonable* y no demasiado absurdo. A esta atonia se solia atribuir mas de una inflamacion, un gran numero de hemorragias, la mayor parte de las alteraciones de substancia de dichas membranas, en una palabra el mayor numero de sus enfermedades: poco a poco estos errores han sido rectificavos. Hoy se sabe que la irritacion es la principal causa de los trastornos de las funciones que desempeñan las membranas mucosas, atribuidas a su debilidad. No por eso queremos decir que no llegue una época en que la debilidad sea el verdadero motivo de ciertos fenomenos que emanan del estado patológico de las precitadas membranas, y en ese caso, un buen alimento y ligeros tónicos bastan para su total restablecimiento.

El tratamiento de la inflamacion de las membranas mucosas consiste en el empleo de las emisiones sanguineas, lo mas comunmente locales, algunas veces jenerales cuando el sujeto es pletorico, y que de fleccion se estiende a los tejidos parenquimatosos subyacentes o vecinos; dieta severa, bebidas mucilaginosas y bebidas ya frias o tibias. Dicha enfermedad está poco sujeta a la Delitescencia, y de consiguiente poco susceptible de ser modificada por los deaibativos, por poca que sea su intensidad.

En el estado crónico la sangría es comúnmente de poca utilidad, y las mas veces nociva:

tampoco se obtiene mucho por las aplicaciones repetidas de sanguifuelas: los emolientes deben emplearse como simples paliativos, y la dieta poco severa. No obteniéndose mejoría alguna por los medios precitados, debe recurrirse a los rebulsivos dirigidos ya sobre la piel, o bien sobre otra membrana mucosa no inflamada, probando en ella una irritacion, que desaloje la que existe en la que se desea curar. Debe tenerse muy presente, que hai tal relacion e intimidad entre todas las membranas mucosas y la piel, que muchas veces la medicacion rebulsiva, concluye por dejar a los enfermos en peor estado: no se entienda por esto que nos oponemos a el empleo de estos medios terapeuticos, solo nos queremos poner en guardia para precaber los abusos, y que cuando se crea necesario valerse de la indicada medicacion, se elijan aquellos rebulsivos cuya accion aunque enérgica, sea pasajera y poco profunda, repetiendolos si fuese necesario.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

Los narcoticos aplicados sobre las membranas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan bien determinados los casos de eleccion: no obstante por regla jeneral, siempre que se presenten señales de reaccion sobre el aparato sanguineo, su uso es perjudicial.

La acción mas difícil y ardua para un médico, es sin contradicción tentar la curación de una membrana mucosa inflamada por tópicos irritantes, y solo á un práctico consumado, á mi entender, le es dado saber hasta que punto puede atreverse, empleando tan espuesta medicación. Por último, cualesquiera que sean los medios empleados para la curación de las membranas mucosas inflamadas son ineficaces estos, cuando éstas han sufrido una profunda alteración en su estructura; pero es muy difícil asegurar nada á este respecto, antes que la lesión de dichas membranas haya producido el marasmo. Cuando los tejidos subyacentes se afectan también, la enfermedad se agrava y se hace incurable.

El tratamiento de las hemorragias de las membranas mucosas, es casi igual con el de la inflamación, con solo la diferencia, que cuando hai signos de sobre excitación vital, es preciso precaverse en el uso de los refrigerantes y abstruyentes locales, y proceder á una extracción de sangre por la vena, á el uso de pedilubios y manilubios, para oponerse así por todos los medios posibles á el movimiento flusionario que se dirige á la parte.

En general esta medicación es menos sujeta á inconvenientes que en la inflamación: dichas he-

morrañas deben absolutamente ser tratadas como
 las inflamaciones, cuando ellas indican una direc-
 cion habitual y constante de sangre ácia una mem-
 brana mucosa importante; de otro modo la inflama-
 cion concluye por ampararse de la membrana, con-
 sando mas perjuicio, cuanto que en ella se establece so-
 damente. Un trabajo inflamatorio crónico, apenas
 perceptible, que en el mayor número de casos no viene
 á conocerse, sino despues de haber desorganizado la
 viscera; cuando esto sucede, en general siempre es mui
 conveniente cambiar de hábitos, temperamento;
 y localidades. El envenamiento por las membranas
 mucosas puede efectuarse por cualesquiera de ellas,
 una vez que el veneno sea capaz de ser absorbido. Asi
 es que una gota de ácido cianhídrico puesta sobre la
 conjuntiva de un perro, lo ase parecer al momento.
 La pasta arsenical de St. Louis puesta sobre los
 labios, muchas veces produce el envenamiento. Se
 han visto personas experimentar todos los síntomas
 del narcotismo, por haber pitado tabaco, en el que
 se habia mezclado substancias capaces de produ-
 cir este efecto. Igual absorcion puede tener lugar
 por los organos sexuales. En el diario general de
 Medicina se dice de una mujer, que habiendo falle-
 cido, resultó del proceso que el marido en el momento
 de gozar de sus derechos conjugales, habia introduci-
 do un poco de arsenio en la vagina de la desgraciada.



En las actas de la sociedad de copenague se refiere que un paisano habia hecho percer sus tres mujeres valiendose del precipitado adovitrio, y la tercer mujer, que habia ayudado a preparar el veneno para la segunda, fue la que denunció el crimen. ¿Pero como sabe que las labatias de tabaco pueden causar el envenenamiento y la muerte?

Por las vias respiratorias tambien suele suceder el envenenamiento, por medio de los de los gases que se respiran; y un hecho entre nosotros lo ha comprobado, causando la muerte de una porcion de Mineros que se introdujeron furtivamente una noche a robar en una Mina.

Una gran cantidad de substancias dan lugar a fenomenos de envenenamientos, considerados bajo el aspecto medico, luego que ellos pasan al tubo digestivo. Poco importa las mas veces que el veneno pueda o no ser absorbido, por que la sensibilidad de la membrana mucosa es tal que luego que dicha membrana se irrita o inflama, transmite al sistema nervioso y a los demas organos de la economia, con una prontitud invariable, sus impresiones, de que resultan los fenomenos generales, que concluyen las mas veces por la muerte.

Las alteraciones que los venenos, causan

en las membranas mucosas, se resumen en las si-
 guientes: la mucosa que tapiza el canal digestivo
 desde los labios hasta el ano, muchas veces y por
 lo comun hasta el duodeno, se manifiesta infla-
 mada, o con señales de que lo ha estado, su color
 es vivo de fuego, o de cereza, o rojo negro; quan-
 do el color es mas intenso, participa de la infla-
 macion la tunica muscular serosa, hai ademas
 una infinidad de manchas negras, como escaras
 y zonas longitudinales, de un rojo obscuro, depen-
 dientes de la extrabasacion de la sangre entre las
 tunicas y el corion de la mucosa: A veces hai
 pequeñas perforaciones que se advierten mi-
 rando las membranas al traves: los venenos qui-
 micos producen mucho mas que los meros irri-
 tantes esta alteracion. La mucosa segun la inten-
 sidad de la inflamacion, o la naturaleza del caso,
 esta engrosada, o reblandecida como papilla.
 Muy amenudo es la mucosa del estomago la
 mas alterada; sin embargo, no deja de estarlo con
 frecuencia la de la boca, y sobre todo la del esofa-
 go y faringe.

Ademas de estas alteraciones segun el
 veneno, se suele encontrar inflamada hasta
 la membrana de la mucosa urinaria.

Juan Miguel
